

Juan Ester Boner

# EL HUERTANO GANDIENSE

## Periódico Semanal

Órgano Oficial de los Sindicatos Agrícolas de Teñic, Penipeixcar, Cliva, Ordara, Fuente-Encarróz, Palma de Ador, Gandia, Beniarjó, Pedreguer, Beniopa, Villalonga y Real de Gandia

Año I



REDACCIÓN: CALLE MAYOR NUMERO 71

España: Un año 3 pías.

Gandia 27 de Octubre de 1906

Extranjero: Un año 5 pías.

## Las Escuelas del Ave María

*entienden que sin moral, y moral católica, no hay salvación para los pueblos de la raza latina.*

1.º Sin moral nada subsiste.—Hemos dicho, y conviene repetirlo para que no se olvide ni en las escuelas ni fuera de ellas, que el primer disolvente es la inmoralidad (por algo se llama *disolución* á la corrupción de costumbres), y ahora añadimos, que cuanto mayor sea la perfección y adelanto de un pueblo y raza, tanto mayor será su caída si llega á corromperse.

¿Quien deshizo las naciones? El pecado.  
¿Quien disuelve las familias? La disolución del pecado.

¿Quien acaba con la juventud? La corrupción.

¿Quien acelera la muerte y agosta la hermosura, vigor y descendencia? La lujuria.

¿Quien acaba con el talento y las fortunas? La inmoralidad, en forma de abandono ó pereza, juego, gula y lascivia.

¿Quien compromete la paz de las naciones? La inmoralidad de la ambición, hermanada con el asesinato y el latrocinio en grande escala.

¿Quien llena las prisiones de criminales, las audiencias de jueces y auxiliares y los sepulcros de víctimas? La inmoralidad, siempre la inmoralidad, que todo lo desordena y acaba.

¿Por qué hay tanto joven en los cuarteles? Porque el orden exige mucha fuerza contra la fuerza y poder de los muchos malvados de dentro y de fuera. ¿Luego este es un siglo corrompido, puesto que es un siglo hasta los dientes armado? Es indudable. Nunca han costado tan caros la paz y el orden como en nuestros tiempos. ¿Por qué será? ¡Oh! Qué cosas tan lindas nos ocurren sobre este punto; pero pase-mos al otro.

2.º La raza latina, sin catolicismo, es raza perdida. ¿Por qué las Escuelas cris-

tianas, y en general toda institución religiosa de carácter social nace y prospera entre nosotros? Porque nuestra raza entiende que no hay más que dos caminos, ó el de salvarse reconstruyendo la sociedad sobre la base del cristianismo, ó el disolverse, para ir á sumarse con otras razas que afirmen algo, que aspiren á algo, que sean serias, formales, constantes, laboriosas, suficientemente honradas para no reirse de las leyes que escriban ni atropellar la libertad y derecho que proclaman, esto es, que sean menos inmorales.

Es verdad de experiencia histórica y personal que el hombre, por ser hombre, es un ser religioso, y que la religión es para él una necesidad en el orden moral y social. Los pueblos católicos, por una serie de acontecimientos (que de ser preparados llamaríamos diabólicos, y en todo caso resultan inhumanos y antisociales), han sido sacados de la casa de Dios, donde creían, pensaban y obraban en católico, y no se les ha proporcionado ningún otro albergue, ninguna otra creencia, ningún otro culto, ninguna otra filosofía, ninguna otra moral, sino que han sido trasladados en el orden político-social del catolicismo al ateísmo práctico. Se les han dado leyes y más leyes, cuyo fondo ha sido la *prescendencia*! ó negación práctica de la Divinidad en los asuntos de la humanidad, y periódicos y más periódicos, de todos los cuales resulta una algarabía política-social y un no entenderse en los puntos capitales del orden moral, ni por tanto en el orden político-social.

Y esta raza latina, demasiado lista para no ponerse al cabo; demasiado culta, para comulgar con ruedas de molino; demasiado práctica, para satisfacerse con humo de frases y pirotécnia de oradores; demasiado lógica, para no sacar las consecuencias últimas; demasiado espiritual, para no tener otro ideal que el dinero y la vida presente; al verse desheredada del cielo y de la esperanza, fe y amor que á él conducen, considerándose engañada, desilusionada, sin fin ni base moral ni religiosa y hasta empobrecida y rebajada, acaba por maldecir todo lo que adoraba y destruir todo lo que le han enseñado á aborrecer, incluso la misma sociedad. Por eso salen de ella y de la parte culta más que de ninguna otra, los consecuentes *criminales*.

Así, de católicos se hacen anarquistas en Italia, demagogos en Francia y blasfemos en España, y en todas partes, pueblos ateos, esto es, inútiles, desechables y pésimos, ¿Qué remedio para tan profundos males? A la humanidad se la puede engañar y entretener con medias verdades y medios errores con esperanzas más ó menos nobles y provechosas; pero todo error profundo de psicología y moral acaba (habiendo luz y lógica, resolución y valor práctico, como suele haberla en nuestra raza) con la existencia de individuos y pueblos.

Si Dios y su Religión son un estorbo y un espantajo, se dice el latino, la otra vida con su cielo é infierno, lo es igualmente, y como el mundo descansa en leyes venidas de allá, esta sociedad no tiene fundamento, las leyes de la conciencia carecen de autor juez y verdugo, son nada, y las leyes humanas son caprichos de pocos ó muchos, pero nada más que caprichos. ¿Yo estoy mal, no tengo salud ni esperanza de ella? Pues me suicido. ¿Esta sociedad me niega el pan y el vestido y la casa? Pues lo tomo, y si se oponen, mato y concluyo muriendo. ¿El poder es una ganga que consiste en mandar á los demás y disponer de ellos como soldados, contribuyentes y administrados? Pues lo aborrezco, odio y destruyo. ¿Qué consigo? Morir y matar, destruir y arrancar el árbol maldito; no podemos vivir los desheredados; dar salida al odio, á la venganza, á la protesta y rebelión contra todos esos que nos tratan con desamor, nos someten sin justicia, nos oprimen como malvados y nos matan de miseria.

Quitado el amor de Dios, ¿va á permanecer firme el amor del prójimo? Quitada la resignación, ¿no ha de suceder la desesperación? Restado el cielo, ¿va á subsistir la tierra? Negado el legislador supremo, ¿se va á firmar y reconocer y respetar el de la *Gaceta*?

He aquí el problema religioso en toda su horrible desnudez; nuestra fe y nuestra moral, ó es la del catolicismo ó la nada; como la mada es el aniquilamiento, si queremos vivir y servir para algo, debemos afianzarnos ó volver en la enseñanza, en todo lo que es orden moral y social, al catolicismo, ó resignarnos á desaparecer.

Andrés MANJÓN

## El seguro obrero

Esta nueva institución económica representa la más firme garantía de subsistencia y bien estar para el proletariado.

Es una victoriosa conquista que mejora su condición y ofrece medios de vida suficientes para poder cumplir sus necesidades, precisamente en aquellas especiales circunstancias en que puede faltarles la remuneración de su trabajo.

A él debe acogerse la clase obrera como salvador recurso que evita esas precarias situaciones de la vida, en las que á la familia obrera no le queda más remedio que la mendicidad y el asilo.

Y plenamente convencido de su importancia nuestro proletariado, que agota sus fuerzas en luchas estériles y cansa sus energías en la petición de utopías y de absurdos, debía aunar sus voluntades y levantarse en decidida defensa del seguro.

Por desgracia no están los proletarios en el camino del orden, ni les guía el deseo de atender á su propia conveniencia, porque tan útil y beneficioso les es el procurar la subida de los salarios y la disminución de horas de trabajo, como el garantizar la percepción de un sueldo en el día en que puedan ser víctimas de un accidente, de incapacidad de edad para dedicarse á las faenas industriales, ó padecer una dolencia que les inhabilite para acudir á sus trabajos.

Bueno es que el obrero atienda á su situación actual, procurando mejorarla en cuanto sea posible; pero mil veces mejor es que el obrero se preocupe del mañana, sin abandonar el presente, y trate, por cuantos medios le sean posibles, de proporcionarse los elementos de vida que pueden asegurarle una vejez tranquila.

La situación del obrero enfermo no puede ser, desgraciadamente, más lamentable; á él le queda el ineludible refugio del hospital, y á su familia el triste refugio de la mendicidad.

Para prevenir y remediar estas necesidades que con tanta frecuencia se dan en la clase obrera, se ha creado el seguro que en su variedad de formas evita las funestas consecuencias reseñadas.

El Imperio germánico, á mi juicio, ha sabido encarnar á la perfección el sistema del seguro, y hagamos constar que el triunfo de su implantación y el éxito de su funcionamiento corresponde al Centro Católico, que en su incesante propaganda ha dignificado y enaltecido, en cuanto vale, este poderoso elemento de mejoramiento social de la clase trabajadora.

Tengo á la vista una reciente estadística publicada por el departamento del Trabajo de Berlín, que consigna los siguientes datos:

Asegurados contra enfermedades, 10 millones de obreros; contra accidentes del trabajo, 11 millones, y contra incapacidad por vejez ó enfermedad, 13 millones y medio.

Las compañías aseguradoras satisficieron durante el año, 150 millones de marcos por 120 000 accidentes del trabajo; 1.000 millones de marcos por pensiones de retiro, y

25 millones por concepto de indemnización a las familias de los obreros muertos en el desempeño de su trabajo.

Solamente en la Leipzig hay 124 000 obreros inscriptos en Las Sociedades de seguros contra enfermedades.

Al sostenimiento del seguro y al pago de sus primas no solamente concurre el obrero; á su esfuerzo limitado, que surge como producto de su ahorro, se une el auxilio patronal y el Estado, habiendo contribuido aquellos á las Cajas de inválidos y de pensiones para la vejez con 77 millones de marcos y subvencionando á dichas Cajas el Estado con 50 millones.

Como cifra resumen, basta saber que por el triple concepto de seguro de accidentes, enfermedades é incapacidades, se ha satisfecho desde 1893 á 1903, la enorme cantidad de 4.000 millones de marcos.

Consecuencia de ello: en Alemania es casi desconocida la mendicidad, y los asilos públicos son cada día menos frecuentados; el obrero tiene elementos para atender á los cuidados de su ancianidad y de sus dolencias en su propia casa.

Otro detalle: el seguro, en la necesidad de satisfacer su cuota, engendra el ahorro y es de admirar cómo se desarrolla la progresión ascendente en el seguro y decrece y baja la cifra empleada en bebidas alcohólicas.

Y he aquí cómo el seguro se presenta como un medio moralizador indirecto.

¿Cuándo llegará España á reconocer los efectos de su existencia?

## Los peros.... del tío Juan

### Dialogo entre agricultores

Era una de esas tardes frías y lluviosas del otoño, durante las cuales el pobre labrador se vé precisado á permanecer contra su voluntad en casa, junto á la lumbre que chisporrotea en el hogar.

Sentado en desvencijada silla y recostado sobre mugrienta mesa se encontraba el tío Juan, anciano de setenta años, de rostro simpático y limpias canas, cabizbajo y meditabundo cuando le sorprendió mi inoportuna visita.

¡Buenas tardes tío Juan!

—Muy buenas las tenga usted, señor me contestó.

—¿Que le pasa al más honrado y laborioso labrador de la huerta de Gandía que le veo tan triste y abatido?

—Pues mire V. tristezas de la vida rural; que las cosechas nos han salido mal y no podemos pagar las deudas contraídas, y lo que es peor matar el hambre en el próximo invierno.

—Mucho me extraña tío Juan su respuesta; pues yo tenía entendido que este

año había habido una gran cosecha de tomate.

—Si, señor; pero... tardía y toda en un golpe.

—Eso no quiere decir más que no se vendería tan cara como otros años.

—Si, señor; pero... como es fruto de poco aguante y los comerciantes son... como V. sabe, lo tuvimos que dar dado, como suele decirse.

—En cambio la pasa se ha vendido bien.

—Si, señor; pero... había muy poca.

—¡Vamos hombre! de la cosecha del arroz no se quejará V., porque ha quedado mejor que ningún año.

—Si, señor; pero... como los labradores vivimos muy al día, faltos de capital de resistencia que es necesario para toda empresa, sucede que tenemos que realizar pronto la cosecha. ¿Es el año abundante? Los acaparadores y negociantes bajan los precios, esperan, se hacen rogar porque la abundancia de fruto les pone á cubierto de su propia competencia.

He aquí señor un mal de la abundancia. ¿Es el año escaso? Los acaparadores se muestran menos esquivos, aunque aprovechando las prisas por vender que muestran los labradores. Con la poca cosecha aunque el precio sea más aceptable el rendimiento es escaso. Siempre resulta que nuestro mal no tiene remedio.

—Eso no es cierto tío Juan; ese mal tiene remedio en la Asociación Agrícola bien entendida, en el crédito debidamente organizado, en la creación de mercados y depósitos comerciales en las principales poblaciones, que suprimiendo intermediarios, mejoraría la vida rural, librándola de esos apremios por vender y además poniendo las cosechas á su justo precio mejoraría también la vida urbana.

—¿Y cómo realizar semejante milagro?

—¿Cómo? Por medio de los Sindicatos Agrícolas.

—¿Y que ventajas ofrecen esas Instituciones?

—Muchas, y muy positivas: figúrese que se trata de unas sociedades constituidas al amparo de la Ley en las que el pequeño labrador unido á otros pequeños labradores se hallan asociados á los fines de su defensa, de su mejoramiento, del progreso del cultivo, de la cooperación para la producción y la venta de los productos agrícolas, de la obtención del crédito á bajo precio etc., etc.

—¿Y dígame, pertenece á esa clase de Instituciones la formada por los labradores de Gandía, que tienen su casa social en la calle del Mar, núms. 32 y 34 que antes era Aserrería del señor Codoñer?

—Si, señor; y apesar de que solo cuenta seis meses de existencia, ha proporcionado ya á sus socios, en condiciones muy ventajosas, abonos químicos para sus tierras y préstamos al cuatro por ciento para atender á las necesidades del cultivo.

—Me ha convencido V. de la bondad

de los Sindicatos, y le prometo que no ha de tardar muchos días sin que mi nombre figure en la lista de socios del de Gandía, pues veo que en ellos está si no todo el remedio, una buena parte de él para estas miserias de la vida rural de que hemos hablado.

## Estadística de la Caridad

La estadística es una ciencia muy árida, pero muy elocuente; y cuando viene á confirmar las observaciones de la experiencia, es elocuentísima. No hay para que gastar el tiempo en ponderar como merecen los servicios que á la humanidad, y aun en orden puramente benéfico, prestan con cristiano desinterés las Hermanas de la caridad. Todo el mundo las conoce, las admira y las bendice. Pero bueno es de cuando en cuando presentar una síntesis cuantitativa de estos grandes beneficios, siquiera sea incompleta, por no ser posible reducir á guarismos las virtudes del alma, las grandes efusiones del corazón.

Según una reciente estadística, las Hijas de la Caridad tienen en España á su cuidado 193 hospitales con 16.249 enfermos; 16 manicomios con 5.071 enajenados; 38 inclusas con 8.568 expósitos; 148 asilos con 11.046 ancianos y 17.321 niños, 56.148 párvulos é infinidad de jóvenes de uno y otro sexo; 15 cocinas económicas en que se expenden 21.998 raciones diarias, y tres cárceles con 700 reclusos.

Bueno es hacer observar que gran parte de estos establecimientos benéficos están bajo la tutela de las diputaciones provinciales y los ayuntamientos, cuya administración, dicho sea con todo el respeto debido á nuestra política caciqueril, no es propiamente un modelo de orden, de claridad y de honradéz. Las rentas que proceden de los flácidos bolsillos de los contribuyentes ó de las antiguas fundaciones de origen piadoso secularizadas por la revolución, no suelen ir rápidamente y en toda su integridad á los establecimientos benéficos, y las pobres Hermanas tienen que hacer verdaderos milagros para evitar que falten alimentos y medicinas á los niños á los enfermos y á los locos.

Haga quien pueda, en su imaginación, una estadística de los dolores, de las privaciones, de los sobresaltos, de las angustias y temores de las Hermanas de la Caridad ante una administración desastrosa, capaz de malograr todos los trabajos, sacrificios y abnegaciones de las voluntades, mejor templadas, y se hallará con cantidades de valor infinito que solo pueden tener el debido aprecio allí donde reina la Infinita Bondad y la justicia Infinita.

Bien es verdad que sólo en este reino piensan las Hermanas cuando emprenden y sostienen tales obras; por que lo que es si piensan en las diputaciones y en los ayuntamientos que por aquí se estilan, no se hallaría una Hermana ni para un remedio.

## La jente del pueblo

Hay hombres que expuestos al sol, á la lluvia, al hielo, á todas las inclemencias del tiempo, labran la tierra, la siembran, recogen la cosecha y la

lanzan al mundo para que el mundo coma.

Son hombres del pueblo.

Otros hombres talan bosques, abren canteras, se encierran en las minas y con ello alimentan oficios, artes, industrias.

Son hombres del pueblo.

Otros funden metales trabajan las maderas tejen lino y seda, visten á la sociedad y la dan albergue

Son tambien del pueblo.

Muchos, recorren los dilatados mares y pescan en ellos y atraviesan las tierras achicharrados en el verano y helados en invierno.

Son jente del pueblo.

Sin esa gente no hay ni prosperidad, ni industria ni comercio, ni vida.

Si esa gente desapareciera, la sociedad moriría con ella.

Sin los hombres del pueblo no habría nada más que un erial infecundo, desierto, como los paisajes de la Inna.

¿Cual es la condición de ese pueblo dentro de la sociedad? ¿que hace la sociedad por él?

Le abandona, le explota, le encanalla, le empeora de dia en día.

¿Porqué?; porque esa sociedad no es católica.

## LA ASAMBLEA SOCIAL DE ZARAGOZA

En la prensa de Zaragoza leemos extensas reseñas de la importantísima Asamblea que por iniciativa del Prelado de aquella archidiócesis está celebrando en estos días, y á la que concurren las personalidades más notables de Aragón y grandísimo número de párrocos y otros sacerdotes, el alma de la Asamblea es nuestro compatriota el P. Vicent, del cual publica *El Noticiero* una semblanza que por su exactitud y colorido queremos reproducir en estas columnas.

«Tenemos en el clero español una figura que evoca el recuerdo del Clero que en otros países proporciona elementos de gloria á su historia social.

El P. Antonio Vicent, de la compañía de Jesús, hace muchos años que trabaja por la divulgación de las soluciones sociales en que él cree y por la propagación de las obras, cuyos beneficios ha experimentado.

Pocos hombres habrá en España á quienes corresponde mayor parte en la distribución de méritos que resulta al hacer el inventario de lo realizado aquí para la reforma social.

Apenas descansa su pluma y su palabra. Por todas partes va sembrando ideas, excitando iniciativas, organizando esfuerzos.

Ahora mismo, en pocos meses, ha reunido gran número de diócesis para organizar la acción católica, fomentar las obras y extirpar especialmente á la fundación de Sindicatos agrícolas.

No es preciso que hablemos largamente á nuestros lectores del apóstol levantino, Severino Aznar, en estas mismas columnas, y con reciente frecuencia, nos ha dado á conocer el programa del P. Vicent, nos ha familiarizado con su acción, nos ha presentado palpitante su psicología.

Es el P. Vicent hombre de gran fuerza y colorido en la expresión, de amena y sugestiva elocuencia.



## NOTICIAS

Con motivo de haberse exacerbadado la dolencia que venía padeciendo estos días nuestro sabio y bondadoso prelado ha anticipado su viaje á Madrid con objeto de descansar algunos días al lado de sus hermanos que allí residen.

Deseamos vivamente á nuestro reverendísimo señor Arzobispo su completo restablecimiento, y feliz regreso á la diócesis á quien tanto ama.

El Sindicato Agrícola de San Isidro, á tomado en arriendo, el grandioso edificio que en la calle del mar números 32 y 34 posee D. Salvador Codonier, para destinarlo á almacén de guanos, y depósito de cosechas de los labradores asociados

Los vecinos del Grao de Gandía están de enhorabuena, por que ya se han colocado los tramos principales del puente que se construye sobre el rio de San Nicolas; y si continúan los trabajos con regularidad, pronto disfrutará de la tan deseada y necesaria mejora.

El día 24. fiesta de de San Rafael, se puso de manifiesto las muchas simpatías de que goza en nuestra Ciudad el P. Rafael Tomás Rector de las Escuelas Pías; pues con motivo de ser su fiesta onomástica fueron á visitarle todas las personas más salientes de Gandía. A nosotros se nos pasó por alto por olvido involuntario, ó sea por ignorarlo. Reciba pues aunque tarde nuestra felicitación y disponga de las columnas de nuestro periodico.

Hace días, la Prensa libre, masónica, laica y anticlerical, publicó un documento felicitándose y felicitando al Gobierno y en particular al Ministro de Gracia y Justicia, por la Real Orden de 27 de Agosto, relativa al matrimonio civil.

De tal «Prensa libre» es presidente D. Miguel Morayta, y, como tal presidente suscribió el primero, con los demás individuos de la Junta, el documento en cuestión, que califica el hecho del Ministro como una derrota para el «odioso y fanático catolicismo»

Pues bien, en la sección «Ecos de Sociedad» del diario «El Liberal» del martes último, leemos lo siguiente:

«En la Parroquia de Covadonga se ha verificado el enlace de la bella señorita Isabel Morayta y Serrano, con el distinguido Abogado, D. Andrés Ruiz Plá»

Ahora vean nuestros lectores lo que son las cosas y los contrastes de la vida.

Esa señorita Isabel Morayta, educada en un Colegio de Religiosas, es hija de D. Miguel Morayta, gran Oriente de la Masonería y Presidente de la «Prensa libre»

Es decir, que mientras su padre se consagra por entero á combatir á la Religión y á predicar el laicismo y el matrimonio civil, su hija Isabel, alma cristiana y espíritu creyente se une por medio del Sacramento católico en matrimonio, con un hombre cristiano y creyente tambien para probar sin duda la eficacia de las disolventes ideas de su padre.

Y más aun, con el consentimiento suyo.

El día seis de Noviembre próximo, tendrá lugar en las Margales de nuestra Ciudad, la primera tirada de aves acuáticas.

La abundancia de pájaros que en dicho lago existe, hace presumir que los aficionados á dicho Sport, tendrán un buen día.

# ANUNCIOS

## COMERCIO DE TEJIDOS

DE

### BARTOLOMÈ FERRAGUD

MAYOR, 75.-GANDIA

## IMPRESA Y PAPELERIA

DE

### JOAQUIN FERRER

Mayor, 71.-GANDIA

### JOSÉ MARTÍ SALÓM

Profesor en Guitarra, Bandurria y solfeo, con título expedido por el Colegio de sordo-mudos y ciegos, de Valencia ofrece sus servicios á domicilio y en su estudio, calle de Obradores número 16.

Nota.—Posee el método de Aguado y la escuela moderna del notable profesor y concertista de Guitarra, Sr. Tárrega.

### GABINETE FOTOGRÁFICO

DE

### ISIDRO LAPORTA

Mayor 69, 2.º Gandia

Se retrata aunque esté nublado.

## CENTRO DE SUSCRIPCIONES

de Periódicos y Obras Científicas

### José Ferrer

LORETO 14.-GANDIA

### Granja Avícola TORRE CARRALS

PROPIETARIO

### DON FRANCISCO FERRANDO CASTELLO

ONDARA (TERMINO DE DENIA)

Desde primeros de Enero se ofrocen al público los productos de razas puras y seleccionadas de las más ponedoras gallinas Plymouth-Prat, Catalana del Prat Industrial, Castellana negra y cuello desnudo.

Raza de Pelea Patos Ruan y Faisanes. A si como también pollos de dichas razas.

Tórtolas comunes domesticas, Palomas tornasoladas y businas y Conejos gigantes de Flandes.

**Producción de huevos para el consumo.**



## SOMBRERERIA Y

### FABRICA DE GORRAS



DE

### ROBERTO MARTINEZ

MAYOR 67 GANDIA

## DINERO A PRESTAMO

Para evitar gastos dirigirse á Don Juan Soler Jordá Corredor de fincas.

San Miguel, 1, Alcoy